

Por: Julián de Zubiría Samper, Daniela Castilla Orduz y Daniel Peralta de Zubiría.

2009.

“La humanidad no puede liberarse de la violencia más que por medio de la no violencia”. *Mahatma Gandhi*



El bullying se ha presentado como una problemática constante, relativamente aceptada y la cual muy seguramente ha estado presente prácticamente en casi toda la historia de la escuela en el mundo. A pesar de esto, no son visibles ni la intervención ni la mediación por parte de los colegios y por parte de los docentes para evitar el posible maltrato entre compañeros. Es esencial preguntarnos entonces, ¿Qué está fallando en la escuela, en la familia y en la sociedad para generar y permitir que estas dinámicas se presenten? En la misma línea de ideas es fundamental comprender también que inevitablemente la violencia genera más violencia. Si los medios de comunicación son violentos, si la violencia intrafamiliar sigue en aumento, si en nuestro país convivimos con un conflicto armado interno desde hace más de medio siglo y que poco a poco nos ha endurecido e insensibilizado frente a los actos violentos; si en la escuela los mismos profesores son violentos, se burlan de los estudiantes, si los estudiantes viven un mundo violento entonces, ¿Cómo pretender que las instituciones educativas, no lo sean?

La violencia escolar entre compañeros, más conocida como el bullying, se entiende como el conjunto de agresiones que se presentan en centros educativos, donde un estudiante o grupo ejerce poder sobre otro de manera sistemática, intencional y repetida con la intención de atemorizarlo y/o infringirle daño. Es un fenómeno que se dio a conocer hace más o menos tres décadas gracias a Dan Olweus, investigador noruego que realizó el primer estudio sobre violencia escolar en el mundo encontrando cifras preocupantes relacionadas con la agresión entre compañeros. Desde ese momento y con el paso de los años, se realizaron investigaciones a lo largo de todo el mundo con resultados siempre desalentadores, con cifras preocupantes sobre la cantidad de víctimas y victimarios, altos niveles de agresión física, verbal, rechazo social y exclusión, robo y daño de pertenencias y la violencia en todas sus manifestaciones.

En Colombia, la Alcaldía, el DANE y la Universidad de los Andes realizan una investigación sobre el fenómeno en colegios públicos en el año 2006, encontrando que existen niveles altos de violencia entre compañeros en dichas instituciones. Debido a que en nuestro país las investigaciones respecto al tema son escasas y a que la última investigación se realizó en colegios públicos, se optó por realizar un estudio descriptivo para caracterizar el bullying en una muestra de cinco colegios privados de la ciudad de Bogotá con el propósito de describir la forma, la frecuencia y el grado en que se manifiesta este fenómeno. Adicionalmente, los resultados del estudio

<sup>1</sup> Tesis de grado presentada por Daniel Peralta y Daniela Castilla, dirigida por Julián De Zubiría presentada como condición necesaria para optar el título de bachiller en el Instituto Alberto Merani.

se compararon con los arrojados por la investigación en colegios públicos. Con este fin, basándonos en el instrumento creado por el DANE y usado para la investigación del 2006, se creó y posteriormente se aplicó una encuesta en colegios de distintos estratos socioeconómicos a 211 estudiantes de grados quinto y once.

La presente investigación toma sentido en el momento en el que comprendemos que el primer paso para resolver un problema es entenderlo, conocerlo con mayor profundidad, precisando sus características, y haciéndolo visible. Los resultados del estudio mostraron que la modalidad de **agresión verbal** y la **exclusión social** son las formas de bullying que predominan en la escuela privada, en donde cerca del 30% de los estudiantes de los colegios privados y el 40% de los estudiantes del sector público han sido agredidos verbalmente. Contrario a la creencia generalizada, hemos encontrado que es mayor la agresión entre compañeros del mismo curso a la recibida por estudiantes de cursos superiores y que las víctimas no suelen tener una menor edad que los victimarios, como suele creerse. El rechazo y la exclusión son frecuentes entre los estudiantes de los colegios privados y tanto para los privados como para los públicos el bullying disminuye con el paso de los grados escolares, presentando su pico más alto al culminar la primaria. Respecto a los colegios públicos y privados, es posible señalar en términos generales que el bullying se presenta con mayor frecuencia en los colegios públicos que en los privados y que en los colegios privados asume fundamentalmente la forma de exclusión social, frente a la agresión física, más frecuente en los colegios públicos.

Se encontró además que 3 de cada 10 estudiantes aceptan haber presenciado situaciones de agresión verbal y/o física dentro de las instalaciones de su colegio durante el mes anterior, mientras que 1 de cada 10 estudiantes acepta haber agredido a sus compañeros en el mismo tiempo, lo que muestra que podría haber falta de reconocimiento de los actos cometidos por parte de los agresores.

Dentro de las conclusiones más relevantes a las que el estudio nos permitió llegar, encontramos que en general el bullying se presenta con más frecuencia en grado quinto que en once, y que en este último hay menores manifestaciones de violencia pero más actitudes de permisividad ante la intolerancia, la impulsividad, y la homofobia, entre otros. Es decir, a medida que el grado escolar aumenta, disminuye el número de agresiones, pero aumentan las actitudes que la generan. Posiblemente esto se pueda explicar si se tiene en cuenta que en los grados superiores la violencia se ejerce de manera sistemática sobre un menor número de compañeros, pero se hace de manera más reiterada sobre ellos. La violencia, en los grados superiores de la escuela es selectiva y se ejerce contra un pequeño número de estudiantes. Posiblemente hacia los más frágiles y débiles

Los resultados y cifras altamente preocupantes nos permiten llegar a concluir en primer lugar, que en la cultura escolar el bullying se ve como un fenómeno relativamente normal entre los estudiantes, que se encuentran habituados a presenciarlo. Esto lo podemos afirmar ya que por lo menos **el 34% de los estudiantes** de la muestra de los colegios privados de Bogotá han observado actos de violencia reiterados y constantes en sus propios colegios y no intervienen en ellos. Este hecho resulta bastante preocupante pues el silencio y la insensibilización ante los hechos violentos en la escuela son factores que permiten que el fenómeno del bullying

<sup>1</sup> Tesis de grado presentada por Daniel Peralta y Daniela Castilla, dirigida por Julián De Zubiría presentada como condición necesaria para optar el título de bachiller en el Instituto Alberto Merani.

se siga dando. Esto evidencia una tendencia hacia la indiferencia que se hace presente en fenómenos sociales como el conflicto armado colombiano, en donde no actuamos a hasta tanto no nos afecte de modo directo. Debemos tener en cuenta que si los observadores contribuyeran, se involucraran y ayudaran a mediar la situación o hacerla visible ante sus padres o profesores, estaríamos más cerca de llegar a una solución del problema. La pregunta es ¿cómo elevar la participación de las personas para denunciar estos atropellos y actos violentos y qué hace que las personas prefieran silenciarse ante hechos de violencia y maltrato como los estudiados en la presente investigación?

El segundo aspecto preocupante es que por lo menos el 30% de los estudiantes de los colegios privados han sido agredidos verbalmente y el 15% han sido agredidos físicamente por parte de sus compañeros durante el mes anterior. Así mismo, el 30% de los estudiantes observaron maltrato entre sus compañeros, estadísticas que nos ubican en un lugar preocupante en el concierto internacional ratificando las conclusiones encontradas por otros investigadores nacionales que nos ubican en el segundo lugar a nivel mundial en maltrato entre compañeros. En general, los resultados arrojados por la investigación evidencian que la situación para la muestra de colegios de Bogotá es bastante grave. La violencia escolar circula a la vista de todos, pero nos convertimos en cómplices silenciosos de ella.

Así mismo, encontramos preocupante el hecho de que cerca del 5% de los estudiantes son agredidos física y verbalmente de manera frecuente y sistemática por sus compañeros. Son los que en mayor medida padecen el problema del bullying. Esto significa que por lo menos dos estudiantes en cada salón son de manera constante y sistemática agredidos por sus compañeros. En Bogotá, esto significa que por lo menos 90.000 estudiantes son permanentemente

maltratados por sus compañeros, quienes sufren se atemorizan y prefieren enfrentar en solitario esta situación. ¿Cómo ponerlos a hablar, a buscar apoyo, a enfrentar a los agresores y frenar estas actitudes violentas?

Los resultados y conclusiones anteriores evidencian que la situación amerita diversos tipos de intervención. En primer lugar, hay que hacerlo evidente, visibilizarlo y ponerlo a la luz pública para poder atenderlo. No podemos acostumbrarnos a vivir de este modo y debemos buscar soluciones que impidan que continúe este tipo de violencia. En segundo lugar, debemos transformar la cultura y creer en nuestra capacidad para hacerlo. Para lograrlo, debemos crear redes de apoyo entre estudiantes de manera que permitan proteger a los agredidos y sancionar a los agresores. Tercero, la escuela con todos sus estamentos involucrados y el Ministerio de educación tienen la responsabilidad de incluir dentro de sus programas educativos mecanismos que disminuyan las agresiones, y para ello se deberá incrementar el seguimiento, crear comisiones éticas que favorezcan la tolerancia y la solución dialogada a los conflictos. Cuarto, es preciso atender a las personas que son víctimas de este tipo de violencia por las graves consecuencias tales como disminución del desempeño académico, secuelas psicológicas, cambios en la personalidad, heridas, miedo generalizado, bloqueos psicológicos, imposibilidad de confiar en los otros, entre otros efectos.

Dicho esto, entonces ¿Qué recomendaciones nos permite realizar a la sociedad en general, la investigación realizada? En primer lugar es importante continuar realizando investigaciones sobre el tema y otros temas relacionados en nuestro país pues como se dijo anteriormente el primer paso para la solución es conocer y hacer visible el problema en la sociedad. Sería ideal que dichos estudios también permitieran una aproximación cualitativa al problema, para ubicar contextos favorables y desfavorables

<sup>1</sup> Tesis de grado presentada por Daniel Peralta y Daniela Castilla, dirigida por Julián De Zubiría presentada como condición necesaria para optar el título de bachiller en el Instituto Alberto Merani.

al fenómeno estudiado, para caracterizar a las víctimas y a los victimarios y para ubicar las condiciones ocultas institucionales que favorecen el matoneo entre compañeros. Así mismo, resulta importante investigar sobre un nuevo tipo de bullying que ha surgido al pie del desarrollo tecnológico actual, "el Cyberbullying". Otro tipo de violencia en la escuela poco estudiada que resultaría importante estudiar es la violencia sexual. Es importante además que se realicen investigaciones sobre violencia docente – estudiante ya que aunque actualmente existen varias investigaciones sobre el tema, en general suelen enfocarse en la violencia estudiante – estudiante, es decir bullying. Finalmente recomendamos que se realice una investigación en Bogotá o en Colombia sobre el fenómeno de "Las primiparadas" o el "Mechoneo", que son prácticas violentas y de exclusión que se llevan a cabo en las universidades con los estudiantes nuevos. Este tema ha sido poco estudiado en nuestro país a pesar de la existencia y alta frecuencia de estas prácticas.

Como se mencionó anteriormente, la escuela actual, en especial la pública, cuenta con mecanismos de intervención y prevención de la violencia que no logran tener el impacto esperado para disminuir la presencia del bullying. Estos no solo deben surgir de las autoridades de las instituciones como los profesores y directivas, sino también de los estudiantes ya que estos juegan un papel clave en la solución del problema al ser los directamente implicados. Por ejemplo, ambientes más receptivos, en donde cada uno de los estudiantes se sienta parte de un grupo, se sienta reconocido, valorado, muy posiblemente disminuirá la presencia de una comunicación tipo violento.

Adicionalmente, consideramos que en la escuela privada se requieren mayores sanciones para las agresiones menos visibles, que al mismo tiempo son las

más frecuentes (verbales y exclusión social). Se requiere la realización de un seguimiento constante del problema, pues las estadísticas nos muestran que la intervención y el conocimiento por parte de los profesores sobre este fenómeno suele ser muy baja (Según las víctimas, el 46% de los profesores no intervienen en actos de agresión entre estudiantes. Adicionalmente el 40% de las víctimas señala que los profesores no intervienen porque no se enteran de lo que está sucediendo. La **intervención** de una persona ajena al problema es fundamental para evitar las consecuencias negativas que tiene la agresión sobre la víctima (Cowie, 2004)) En la escuela, tanto pública como privada, deben existir asignaturas que enseñen a los alumnos a tener una buena convivencia, a manifestar correctamente sus sentimientos y a manejar conflictos. Una orientación por el departamento de psicología podría ser de gran utilidad en este sentido.

Los padres deberían intentar ampliar los canales de comunicación con sus hijos lo que permite que estos confíen en ellos y recurran a ellos en caso de ser víctimas, agresores u haber presenciado agresiones. Adicionalmente, los padres deben crear redes para tratar de evitar el bullying y conocerlo mejor. Actualmente existen páginas creadas por padres de familia con este propósito. Además, deben mantenerse en contacto con la institución educativa a la que sus hijos pertenecen y evitar a toda costa la violencia intrafamiliar.

Es necesario que se haga un esfuerzo continuo y por parte de todos los estamentos de la sociedad si se quiere acabar con el bullying y ofrecer un futuro mejor a los estudiantes de hoy.

Finalmente, los profesores de los cursos en donde se presentan mayores agresiones

<sup>1</sup> Tesis de grado presentada por Daniel Peralta y Daniela Castilla, dirigida por Julián De Zubiría presentada como condición necesaria para optar el título de bachiller en el Instituto Alberto Merani.

podrían capacitarse y comprometerse un poco más para que puedan prever situaciones que son desencadenantes de las agresiones, como por ejemplo inflexibilidad, intolerancia, impulsividad que llevan a excluir a otros o a responderles de modo agresivo ante las opiniones que cada uno expresa. Es importante que tomen medidas en el momento en el que el bullying se está gestando, evitando volverse cómplices de la violencia y que las situaciones pasen a mayores.

Debemos tener presente que muchos de los adultos tristes y aislados de hoy, posiblemente fueron maltratados por sus compañeros de colegio. Conocer e intervenir el bullying puede ayudar a que mañana haya menos adultos tristes, con graves secuelas psicológicas y así mismo ayudar a tiempo a individuos que verán en la violencia la forma de expresarse, defenderse y en general enfrentar problemas al crecer.

#### **Bibliografía:**

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006) CONVIVENCIA Y SEGURIDAD EN ÁMBITOS ESCOLARES DE BOGOTÁ D. C.
- Chaux, E (2009) Entrevista realizada por Daniela Castilla y Daniel Peralta.
- Serrano, Á. (2006). Acoso y violencia en la escuela. Madrid: Ariel.
- Consejería de Educación y Ciencia del Principado de Asturias. (2006) “Maltrato Cero: Orientaciones sobre el acoso escolar” [http://www.educa.madrid.org/cms\\_tools/files/8508a10b-b44e-4465-85c9-e71bfe0174cf/guiaacoso.pdf](http://www.educa.madrid.org/cms_tools/files/8508a10b-b44e-4465-85c9-e71bfe0174cf/guiaacoso.pdf)
- Rodríguez, N (2004) Guerra en las aulas Ed. Planeta, Colombia S.A.
- Barcelo, L “¿De qué hablamos cuando hablamos de violencia en la escuela?” Universidad de la república oriental, Uruguay. <http://www.monografias.com/trabajos58/violencia-escolar/violencia-escolar.shtml>
- Cabezas, H y Monge, I (2007) “Maltrato entre iguales en la escuela costarricense” Revista Educación, Costa Rica. <http://www.latindex.ucr.ac.cr/edu31-1/edu-31-1-08.pdf>
- Chaux, E y cols. (2007) Victimización escolar: Prevalencia y factores asociados. Bogotá, Universidad de los andes.
- Estévez, E y cols. (2007) “Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela” Universidad Oviedo, España.
- Estéves, E (2005) “Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia” Universidad de Valencia. España.
- De Zubiría, J (2009) “La violencia en los colegios de Bogotá” [http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/articulos/2009/La\\_violencia\\_en\\_los\\_colegios\\_de\\_Bogota%20-%20A1.pdf](http://www.institutomerani.edu.co/publicaciones/articulos/2009/La_violencia_en_los_colegios_de_Bogota%20-%20A1.pdf)

<sup>1</sup> Tesis de grado presentada por Daniel Peralta y Daniela Castilla, dirigida por Julián De Zubiría presentada como condición necesaria para optar el título de bachiller en el Instituto Alberto Merani.